

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: Alentado y desafiado -  
1. y 2. Epístola de Pedro (parte 3)  
(10 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

Juan 6:60-69; Hebreos 1:1-3; 4:12

### Palabra de vida eternamente válida

Cuando leemos las dos epístolas de Pedro, descubrimos lo importante que es la Palabra de Dios para Pedro. Lo que él escribe, se basa en las afirmaciones del Antiguo Testamento y en la enseñanza del Señor Jesucristo.

Cuando Pedro andaba con Jesús, experimentó el efecto de sus palabras de varias maneras: Por la palabra de Jesús los demonios se fueron (Mr. 9:25-27), los muertos resucitaron (Lc. 7:11-15), el tiempo cambió (Lc. 8:22-25) y los enfermos fueron sanados en cuerpo y alma (Mr. 2:1-12).

Del mismo modo, Pedro experimentó cómo las palabras de su Señor provocaban división: para algunos eran palabras duras, y ya no seguían a Jesús. Pero Pedro, como portavoz de los discípulos, testificó: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Jn. 6:68,69).

¿A quién acudimos con nuestras necesidades y preguntas de la vida? ¿Las palabras de quién son válidas más allá de la muerte? ¿Quién es Jesús para mí? A la fe y el discipulado pertenecen tanto las promesas como también las palabras *incómodas* de Jesús. Si sólo quiero escuchar lo que me agrada, vivo una fe inventada por mí misma que me abandona en la aflicción y me hace desesperar del Hijo de Dios.

“Sólo en la luz y en el espejo de su propia revelación se conoce al único Dios, verdadero y vivo” (H. Lamparter).

¡Pedro creyó y conoció! La fe, con la que nos abrimos a Dios y a su Palabra, permite solamente el verdadero conocimiento y, por tanto, la interiorización de la verdad en el sentido de “verdadera, real y válida”. Se trata de una relación real con Jesucristo. Esta se manifiesta entre otras cosas, en la seriedad e importancia que tiene para mí la Palabra de Dios en mi vida cotidiana y en cuánto puede influir en mi vida.



---

---

---

## Día 2

### 1.Pedro 1:3,8-12

#### **La palabra profética**

¿Qué significado tiene el Antiguo Testamento para usted? Algunas personas no entienden los relatos y las profecías del Antiguo Testamento y están convencidos, de que no tienen nada que ver con nuestras vidas personales. Pedro lo ve de otra manera.

Dios se revela en la historia de los pueblos y especialmente en la historia de Israel. También en nuestra historia personal de vida se revela el actuar de Dios, a veces muy escondido (Sal. 139:1-16). Vale la pena investigar las huellas de Dios en la propia biografía. No comienzan sólo con nuestro nacimiento, sino en las generaciones anteriores. Por ejemplo los abuelos que oran, dejan huellas de bendición más allá de su muerte (Dt. 7:9).

El Espíritu de Cristo revelaba a los escritores cómo sería la historia de salvación de Dios para sus hombres. Desde el Paraíso perdido, la pregunta más importante para la humanidad es: ¿Quién puede resolver el problema de la culpa y cómo hacerlo? Dos “picos de los montes”, el Gólgota y el Monte de los Olivos, fueron mostrados a los hombres de Dios muchos cientos de años antes de que ocurriera: la pasión de Jesucristo (Is. 53:1-12) y su gloria futura (Zac. 14:3-7). El período intermedio, el tiempo de Dios con la iglesia, permaneció oculto (Col. 1:24-28). Los escritores sabían que lo que escribían era para servir a las generaciones futuras. Ellos mismos no lo iban a experimentar. Sí, incluso los ángeles estaban y están anhelando conocer los planes de Dios.

Con sus frases acerca del propósito de Dios para la salvación de los hombres Pedro subraya la importancia del mensaje: Jesús vino a morir por nosotros, para que todo aquel que confía en Él tenga vida eterna (Jn. 3:36a; 2.Ti. 1:9-11). Él regresará en gloria (Jn. 14:3; 1.Ts. 4:13-18).

¿Qué valor tiene este mensaje para mí? ¿Me regocijo en esto una y otra vez y me importa de igual manera como a Dios mismo, que personas sean salvadas? ¿Qué hago para esto?

Como cristiano soy colaborador de Dios con una tarea muy importante (Mt. 28:18-20).

## Día 3

1.Pedro 1:22-25; Filípenses 1:9; Juan 15:2,3

### “Limpieza del corazón“ por la Palabra de Dios

El lema anual del año 2024 era: “Todo lo que hagáis, sea hecho en amor” (1.Co. 16:14, trad.libre). Pedro lo subrayaría y acentuaría: ¡Amar sí, y esto sin hipocresía, de corazón puro! ¡Cuántas veces hemos fracasado respecto a esta demanda de vivir realmente el amor divino! No era diferente en las comunidades de aquel tiempo. ¿Cómo puedo vivir este amor derramado en mi corazón por el Espíritu Santo? (Ro. 5:5b). ¿Puede ser que se haya escondido, cuando a menudo salen de mi corazón otras cosas: impaciencia, hablar sin amor, ignorancia de la otra persona, etc.? Si este es el caso, entonces no hace falta limpieza de casa, sino de “corazón” o una “purificación del alma”. Estos comienzan con el pedido: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio” (Sal. 51:10a). “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Sal. 139:23,24).

El amor de Dios puede actuar a través de nosotros, *cuando permitimos que la Palabra de Dios y su Espíritu nos pueden guiar, corregir y purificar*. Para esto es necesario que examinemos nuestra conducta de acuerdo a lo que dice la Biblia. No es nuestro pensamiento o nuestra educación lo que es la norma, sino la Palabra de Dios.

En Gá. 5:19-21 se habla de envidia, contienda, ira, celos, desprecio, hostilidad, desconfianza, hipocresía etc. Estas cosas bloquean el amor y lo reprimen.

Sólo si quiero poner en práctica seriamente la Palabra de Dios, no importa cuántas veces falle, puede desarrollar su poder, porque es la palabra creadora del Dios viviente. De esta manera, las relaciones pueden sanar y cambiar las situaciones negativas y destructivas. “Yo creo que el Espíritu Santo puede llenar cada rincón de nuestro corazón, si lo vaciamos de la arrogancia, egoísmo y de todo lo que está en contradicción con la Palabra de Dios” (D. L. Moody\*). (Lea Gá. 5:22,23; 1.Co. 13:4-7.)

\*Dwight L. Moody (1837-1899), predicador y autor estadounidense con una gran influencia para la misión mundial

## Día 4

### 1.Pedro 1:22-25; Tito 3:4-8

#### **Renacido por la Palabra Viviente**

¡Qué bueno que Pedro describa otra razón para nuestra capacidad de amar que Dios nos ha dado: “Tú has sido renacido por la Palabra de Dios, creador de vida”. Ningún hombre puede por su propia naturaleza, producir vida que agrade a Dios. Esto ocurre por el poder de la Palabra viviente de Dios. Porque la Palabra de Dios no es un simple lenguaje escrito, sino que está estrechamente ligada con la acción del Espíritu Santo. “Dios ha regalado una nueva vida divina. No hay nada más grande, pero nada menos ayuda al hombre” (U. Holmer\*).

Con este nuevo nacimiento los cristianos son capaces de amar sin hipocresía frente a sus hermanos en la fe. Cada creyente renacido tiene vida de Dios y Dios es amor (1.Jn. 4:12,16). En última instancia, es desastroso si vivimos nuestra vida por debajo de este nivel (lea Jn. 15:1,2; Tit. 3:14). Sin la nueva vida de Dios somos como hierba seca y flores marchitas, aunque nuestras vidas parezcan exitosas y humanamente gloriosas (Is. 40:6-8).

Los discursos de los influyentes, las amenazas y los mandatos de los poderosos, las conversaciones livianas en las peñas y en la tertulia de señoras, conocimientos humanos y ciencias, ellos no tienen valor eterno. La Palabra de Dios permanece. La Palabra de Dios tiene validez. Es muy preciosa, en ella encontramos el Evangelio de Jesús y el Dios viviente nos habla a nosotros. Alguien llamó a la Biblia: “el libro que me entiende”, después de haber probado otras religiones. La Palabra de Dios busca nuestro corazón.

“Señor, ábreme la puerta de mi corazón, atrae mi corazón hacia ti por tu Palabra, permíteme que guarde tu Palabra pura, dejame ser tu hijo y heredero.

Tu Palabra conmueve el fondo del corazón, tu Palabra sana cuerpo y alma, tu Palabra es la que alegra mi corazón, tu Palabra da consuelo y felicidad”\*\*.

\*Uwe Holmer (1929-2023), teólogo, pastor y autor.

\*\*Johann Olearius (1611-1684) teólogo



## Día 5

1.Pedro 2:1-3; Salmo 119:160

### **La Palabra de Dios - alimento sano para la mente y el alma**

Sabemos que la alimentación sana es importante para nuestro cuerpo. Previene las enfermedades y contribuye en forma esencial a una vida vital. Muchas veces se escucha la expresión: “He pecado”, cuando no se han cumplido los propios propósitos respecto a la alimentación.

Pedro enumera las cosas que realmente impiden un crecimiento espiritual saludable: la maldad, el engaño, la hipocresía, la envidia y la calumnia. No desaparecen simplemente porque nacemos de nuevo (1.P. 1:23). ¡Desechad!, manda Pedro. Cultivar los pensamientos y sentimientos negativos al ocuparnos de ellos intensamente, es como una comida venenosa para nuestra alma. La vida nueva se marchita. La convivencia confiada entre los creyentes y en la familia se ve perturbada o incluso destruida.

Pedro tuvo que pasar por esta triste experiencia en la iglesia en Jerusalén (lea Hch. 5:1-11).

Desecharlo significa: me separo de esto. Los pensamientos envidiosos, el engaño y la hipocresía no me deben dominar. Cuando surgen estos pensamientos, inmediatamente digo “no” a ellos y no me ocupo más de ellos. No debemos avergonzarnos de tales sentimientos y pensamientos. Si no les damos espacio, sino que los confesamos ante Dios y, si es necesario, también ante los hombres (1.Jn. 1:7-9), nos protegemos a nosotros mismos y a la comunidad cristiana.

La nueva vida en nosotros no tiene nada que ver con la “perfección cristiana”, sino que debe ser vivida sinceramente. Entonces puede madurar y crecer. Cuánto más honesta sea nuestra comunidad cristiana, tanto más acogedora será y menos susceptible a la hipocresía.

Para la vida espiritual, para su alimentación saludable, no son decisivas las opiniones de los demás o mis propias ideas cómo debe ser la vida cristiana, sino la Palabra de Dios. Jesús oraba por nosotros: “¡Haz que tu verdad resplandezca en ellos, para que vivan cada vez más en estrecha comunión contigo! ¡Tu Palabra es la verdad! (Jn. 17:17, trad. libre)

## Día 6

### 1.Pedro 2:1-4a; Salmo 131:1-3

#### **La Palabra de Dios es como la “leche materna”**

La leche materna es saludable. Ella apoya el sistema inmunológico del bebé, minimiza el riesgo de alergias y fortalece la flora intestinal. Los niños amamantados experimentan además la cercanía y la seguridad del cuidado materno. Los bebés hambrientos lloran fuertemente y tienen un deseo natural de saciarse. Un niño amamantado generalmente irradia calma y satisfacción.

Pedro presenta esta imagen para mostrar especialmente a los cristianos recién llegados a la fe, la necesidad de una alimentación saludable por medio de la Palabra de Dios para la vida y el crecimiento espiritual. La Palabra de Dios no puede ser reemplazada por nada.

“El alma puede estar privada de todas las cosas, excepto de la Palabra de Dios, y sin la Palabra de Dios nada le ayuda” (M. Lutero).

“Es la Palabra que suscita y sostiene nuestra fe, de la que se nutre nuestra vida espiritual, que no sólo ilumina nuestro camino terrenal, sino que nos salva de la ceguera, de la noche y de la muerte” (H. Lamparter).

“Desear con ansias” la Palabra de Dios (1.P. 2:2), es el deseo natural de un creyente. Sin embargo, la semilla de la Palabra de Dios puede ser ahogada por las preocupaciones de este mundo y la seducción de las riquezas (Mt. 13:22).

Las cosas cotidianas, incluso la falta de tiempo, nos ocupan tanto, que la lectura y meditación de la Palabra de Dios no tienen cabida. Una madre contaba que por eso decidió dejar de ver novelas policíacas por la noche y leer la Biblia, ya que no podía hacerlo durante el día. Otra persona comentaba que en la noche se despierta muchas veces y entonces disfruta la quietud de la noche para tener comunión con Dios, en lugar de revolcarse en la cama.

*“Señor, tu Palabra, este don noble, consérvame este tesoro; porque la prefiero antes que todos los bienes y a las mayores riquezas.*

*Si tu Palabra no tendría validez, ¿en qué podrá descansar la fe? No me importan mil mundos, sino cumplir tu Palabra”.*

(Nicolás Luis, conde de Zinzendorf (1700-1760)

Lea Lucas 10:38-42.

## Día 7

2.Pedro 1:12-15; Juan 16:7-18

### La Palabra de Dios nos recuerda

¡Ojalá que no me lo olvide! Papeles de notas, planificadores semanales, diarios, álbumes de fotos, días festivos, monumentos y lugares conmemorativos: todos ellos ayudan a evitar el olvido y nos recuerdan cosas importantes. La Biblia es un libro viviente de recuerdos. Nuestra vida de fe necesita el recuerdo, porque el mundo visible e impío quiere tener una influencia ininterrumpida sobre nosotros (1.Jn. 2:15-21).

A Pedro le importa mucho hacer recordar a las iglesias lo conocido: nosotros conocemos la verdad. Ella nos fue revelada en la persona de Jesús. El Espíritu Santo nos recuerda las palabras de Dios y nos la abre para nuestra vida cotidiana. “Tendremos que ser recordados de la verdad, aunque la verdad de Dios está en nosotros” (M. Holland). Nuestras propias ideas y deseos necesitan ser probados por la Palabra de Dios, porque nuestra naturaleza pecaminosa sigue siendo hostil a Dios y se opone a la verdad (1.Co. 1:18-25; 6:9-11).

En tiempos de prueba, la Palabra de Dios es nuestra fortaleza y ayuda, porque nos une con Dios, igual que la oración: “Dios es nuestro refugio y protección, en tiempos de necesidad nos da su ayuda más que suficiente” (Sal. 46:1).

Pedro está seguro de que no vivirá mucho tiempo, y quiere despertar a la comunidad recordando la verdad de Dios (2.P. 1:13,14). Esto había aprendido de Jesús quien exhortó seriamente a sus seguidores a estar vigilantes: “Estén preparados, vestidos y con sus lámparas encendidas. Sean como criados que están esperando a que su amo regrese de una boda, para abrirle la puerta tan pronto como llegue y toque. Dichosos los criados a quienes su amo, al llegar, encuentra despiertos. Les aseguro que el amo mismo los hará sentarse a la mesa y se dispondrá a servirles la comida” (Lc. 12:35-37, Dios habla hoy).

\*Martín Holland, teólogo, autor y publicista



## Día 8

2.Pedro 1:16-21; 1.Juan 1:1-5

### La Palabra de Dios es creíble

La Biblia, ¿un libro de cuentos? Los milagros que Jesús realizó, ¿no fueron “reales”? Pedro aclara: Nosotros, sus discípulos, somos testigos, hemos visto, oído, experimentado a Jesús en su gloria: lea Mateo 17:1-9.

“Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: ‘Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd’” (Mt. 17:5). Los discípulos no tenían un “sentimiento de piel de gallina” romántico, sino que se asustaron y cayeron sobre sus rostros. La fe verdadera incluye el temor de Dios, el respeto a su Palabra.

Con el informe de los acontecimientos de la montaña, Pedro llama la atención sobre dos puntos esenciales:

- Con la resurrección de Jesús no se ha terminado todo. Ya en la montaña vimos a Jesús en su gloria futura. Él es el Mesías, Él es el Redentor (Job 19:25), y ha sido confirmado por Dios mismo.
- La presencia de Moisés y Elías muestra que hay una resurrección también para nosotros, una vida con Dios en el mundo futuro de Dios.

¿Nos basta esta argumentación? Nos gustaría tener experiencias nosotros mismos, quizás oír la voz de Dios y tener una aparición. Esto es lo que Dios da hoy, pero no necesariamente a todo el mundo y, a menudo, no de la manera que nosotros quisiéramos. Jesús no accedió a la demanda de una señal como prueba (Mt. 12:38-42). Se refirió a la Sagrada Escritura: Juan 5:39. Dios no se deja “presionar” por mí y mis deseos, sobre la base de que si Él los cumple, entonces creeré en Él.

“Él quiere actuar, cuando quiera y como quiera, incluso oculto ante nuestros ojos” (M. Holland). A Dios le gusta escuchar nuestras súplicas como un padre escucha los ruegos de un hijo, y cuánto más Él dará “buenas cosas a los que le pidan”, aunque a veces nos haga esperar (lea Mt. 7:7-11).



---

---

---

## Día 9

### 2.Pedro 1:19-21

#### **La Palabra de Dios una fuente de luz celestial**

Conocemos la importancia de la luz. La luz es vital. Tal vez alguien agradeció el interruptor de la luz esta noche, porque de lo contrario, se habría tropezado en la oscuridad. Si no queremos “tropezarnos” en la vida espiritual, necesitamos sin falta la Palabra de Dios.

Pedro aclara en estos versículos que el “lugar oscuro” es nuestro mundo contrario a Dios, con sus seducciones y errores contrarios a la vida (comp. 2.Co. 4:4). Sin el Espíritu Santo de Dios, sin la “luz del Evangelio” estamos tan expuestos a estos errores como las personas que no creen en Dios. Ellos creen en algo o algo incierto. La verdad que conocemos por medio de Jesucristo, está oculta para ellos como en tinieblas profundas. Para nosotros, escribe Pedro, Jesús es el “lucero de la mañana” (comp. Ap. 22:16). Él ilumina nuestro corazón. (Lea Ef. 1:17-19.)

La estrella de la mañana en el cielo anuncia el nuevo día. Este “día” llegará cuando Jesús regrese visiblemente.

Juan lo expresa así en su carta: “Sí, queridos amigos, somos hijos de Dios, lo somos aquí y hoy. ¡Y esto es sólo el comienzo! Todo lo que contiene no se nos ha revelado por ahora. Pero una cosa sabemos: cuando Jesús se manifieste en su gloria, seremos semejantes a Él, porque entonces lo veremos tal como es” (1.Jn. 3:2, trad. libre).

La Palabra de Dios es la verdadera fuente de luz, no es una alucinación ni una luz falsa. Lo que los hombres escribieron en la Biblia, no fue un producto de su imaginación, sino que fueron inspirados por el Espíritu Santo. Jesucristo, como Hijo de Dios y Salvador, está en el centro de la predicación bíblica.

¡Que la Palabra de Dios sea hoy una luz en su camino! (Sal. 119:105).



---

---

---

---

## Día 10

### 2.Pedro 3:1-10

#### **La Palabra de Dios nos da una visión del futuro**

¿Quién no quiere conocer el futuro? Ya sea para la vida personal o para los acontecimientos mundiales, queremos ser capaces de sintonizarnos con lo que viene. La incertidumbre para la fe siempre surge cuando tenemos la impresión de que lo que hasta ahora hemos oído, esperado, creído podría ser erróneo. Entonces, como hoy, las falsas doctrinas atacan la Palabra verdadera y válida, y entonces, como hoy, es válida la palabra de Jesús: “el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt. 24:35).

A pesar de muchas incertidumbres, una cosa es segura: Jesús volverá (Hch. 1:11). Los cristianos de los días de los apóstoles esperaban firmemente que Jesús regresaría en su tiempo. Pero entonces los primeros seguidores de Jesús murieron, y los burladores a menudo se mofaban de las comunidades cristianas por su fe en el regreso de Jesús.

Pedro recuerda que Jesús señaló el peligro de la seducción: lea Mateo 24:11-14,42-46. Algunos falsos maestros estaban completamente enfocados en la vida terrenal y el placer. La religión era para ellos un negocio enriquecedor (2.P. 2:1-3). “Quien cae bajo el poder de sus impulsos naturales pierde el oído para la predicación del regreso de Jesús, le resulta irritante, fastidioso y le parece más y más increíble, incluso ridículo” (W. de Boor).

Pedro continúa recordando que el mundo no se sostiene a sí mismo. Se mantiene por la Palabra de Dios. Su Palabra lo creó, su Palabra lo juzgó en el tiempo de Noé y así lo juzgará al final de los tiempos; esta vez no por un diluvio de agua, sino por fuego.

El hecho de que Dios se tome el tiempo para el juicio es la gran oportunidad para una humanidad madura para el juicio. Todavía podemos dar la vuelta una y otra vez de caminos y decisiones equivocados, todavía podemos comenzar de nuevo cada día. Todavía podemos invitar a personas a aceptar a Jesús como su Señor y Salvador. ¿Estamos aprovechando el tiempo?

